

Vidal, Patricia Cornwell o Tom Wolfe, Dashiell Hammett, Philipp Meyer o Somerset Maugham, entre muchos otros. He publicado asimismo ediciones a mi cargo de los poetas Louis MacNeice, Stephen Spender, Jack Kerouac y W. H. Auden, aprovechando la traducción como un banco de pruebas para saltar luego con mayor libertad a los escritos propios, a los relatos de mi cosecha.

En 2002 se editó mi primera novela, *Simulacros de vida*, y dos años después quedé entre los finalistas al Premio Nacional por mi traducción de la antología poética *Lo más importante es saber atravesar el fuego*, de Charles Bukowski. Mi segunda novela, *Sombras lentas que caen*, recibió el Premio Gabriel Sijé en su XXIX edición. Con mi tercera novela, *Más allá de la fragua*, me hice acreedor del XI Premio Francisco Umbral. Posteriormente, *Las huellas erradas* me valió el III Premio Logroño de Novela.

Mi última obra es *Ya falta menos para ayer*, que vio la luz en 2013, pero desde entonces ya han cobrado forma otras narraciones que tal vez, si la fortuna lo quiere, acaben por llegar a lectores tan incesantes y voraces como lo fui yo cuando aún no sabía apenas lo que era la literatura y ser escritor era para mí un sueño tan lejano como para otros ser astronauta.

156



**Iriarte Arlabán,
José Joaquín**

(Lodosa, 1937- Madrid 2014)

Periodista y escritor. Estudió periodismo en la Universidad de Navarra y esta considerado una de las voces radiofónicas de la transición política en España.

Muy joven empezó a trabajar en la cadena SER donde dirigió y presentó todos los programas informativos, desde *Matinal SER* a *Hora 25*. Hizo una pau-

sa en su carrera radiofónica para incorporarse a la corresponsalía en Roma de Europa Press. En los años 90, pasó a la COPE donde fue subdirector de los servicios informativos y cubrió numerosos viajes de los reyes y conflictos como el de la antigua Yugoslavia. Dirigió hasta su jubilación la revista Mundo Cristiano.

En 1983 fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo. Obtuvo asimismo el Premio Ondas en dos ocasiones (1976 y 1982), el último por su espacio *Desayuno de trabajo*, por el que desfiló toda la clase política de la Transición. También le distinguieron con la Antena de Oro, de la Agrupación de Asociaciones de Radio y Televisión, y con el Premio Bravo, otorgado por la Conferencia Episcopal Española.

Su vocación literaria, que estuvo latente durante toda su trayectoria periodística pero que bloqueó la frenética actividad del periodismo radiofónico, se reveló con toda intensidad con la jubilación. En los últimos años, vieron la luz dos novelas publicadas por la editorial navarra Eunate.

El árbol del paraíso (Eunate, 2012) es su primera novela, definida como una inteligente incursión en las cicatrices de la Guerra Civil española. Ambientada en Navarra a finales de la década de los 50, en ella se mezclan recuerdos biográficos, análisis históricos y periodísticos con un argumento en el que el amor y la amistad son los verdaderos protagonistas. La novela que arranca en 1950, abarca hasta 1978 y transcurre en Lodosa, pueblo del que es natural el autor. Se cuenta la historia de tres jóvenes cuyas raíces familiares están marcadas por la guerra civil española. Montxo, Pedro y Arantxa tienen inquietudes personales e ideológicas muy distintas, condicionados por hechos sucedidos durante la Guerra, y deben hacer frente a la división entre vencedores y vencidos que se ha instalado en la sociedad española durante el franquismo.

El autor huye del maniqueísmo tan presente en las historias y novelas que se han escrito sobre la Guerra Civil y la posguerra, evitando estereotipados y simplistas clichés a la hora de definir los personajes o de construir la trama. Montxo y Pedro se conocen en un hotel de Urbasa, a donde han ido a recuperarse de la tuberculosis. La historia de Montxo está repleta de tragedias familiares, sus padres murieron después de la Guerra por su pertenencia a los maquis; mientras que Pedro es hijo del médico de Lodosa y disfruta de una cómoda posición. Arantxa es la tercera parte del triángulo, una joven con muchas inquietudes que, por la cerrazón de su familia, ha tenido que abandonar los estudios para dedicarse a las tareas del hogar. A pesar de algunos encontronazos, surge una auténtica y profunda amistad que será el principal motor de una novela que recoge muy bien el ambiente de la época. Iriarte presenta una realidad llena de odios, celos, rencillas familiares, incompreensión y mentiras institucionalizadas; pero también de la otra cara de la moneda: del esfuerzo de muchas personas por construir una sociedad más justa y más humana que supere las divisiones y apueste por la reconciliación. Todo

ello vertebrado por una trama romántica que se convierte en el hilo conductor del argumento.

Bien ambientada en el entorno sociológico y costumbrista de la época, Iriarte utiliza un cuidado lenguaje, con un estilo periodístico, cuyas características esenciales son la sencillez, agilidad y amenidad. Entre los muchos valores positivos que arroja su lectura destaca el interés del autor por realizar un ejercicio superador de estériles enfrentamientos.

Un año más tarde Joaquín Iriarte cambia totalmente de registro y publica una novela de acción, aventuras y amor que tiene como trasfondo la música del compositor alemán Richard Wagner. Javier Martínez del Moral es el protagonista de *Comando Wagner* (Eunate, 2013); un bioquímico que se ve envuelto sin querer en una peligrosa trama con posibles implicaciones terroristas.

Compagina su trabajo como empleado cualificado en una multinacional de productos farmacéuticos con su pasión por la música clásica, sobre todo por la ópera italiana. En uno de sus frecuentes viajes al extranjero, comienza a sentir verdadera pasión por la música de Wagner, y poco a poco se convierte es un experto en la música wagneriana. En Roma, entra en contacto con un millonario italiano y asiste a las reuniones de una supuesta Asociación de Amigos de la Ópera, especializada en el estudio de Wagner. Lo que él pensaba que se trataba de una ingenua asociación musical, resulta ser una tapadera que, con el amor a Wagner como aglutinante, esconde un oscuro entramado político ligado a los ideales nazis con objetivos criminales. Martínez del Moral lo pone en conocimiento de la policía y a partir de ese momento su vida cambia radicalmente convirtiéndose en un enemigo a abatir.

Iriarte construye aquí una novela realista en su planteamiento y en su técnica, en la que quizás la acción resulta un tanto previsible, pero logra que la trama no se convierta en una simple sucesión de aventuras. Un relato de intriga y tensión, en el que los personajes principales son capaces de llevar a cabo acciones ejemplares y comportamientos mezquinos, y en el que siempre está presente el forcejeo entre las fuerzas del bien y del mal. La música y la fascinación por Wagner es otro de los hilos conductores de una novela bien escrita, que posee una sugestiva reflexión sobre la condición humana.

